EL PAÍS

www.elpais.com

EL PERIÓDICO GLOBAL EN ESPAÑOL

MARTES 18 DE JUNIO DE 2013 | Año XXXVIII | Número 13.138 | EDICIÓN ANDALUCÍA | **Precio: 1,30 euros**

Vida&Artes

La depresión tras el parto puede prevenirse

Científicos hallan la base biológica del trastorno **PÁGINAS 30 Y 31**

Lorca y Dalí, cartas de seducción

Un libro trata la relación epistolar entre el poeta y el pintor **PÁGINA 39**

Hacienda se niega a despejar las sospechas contra la infanta Cristina

El juez investiga si la venta de 13 fincas atribuidas a la hija del Rey es un error registral

A. MANRESA, **Palma de Mallorca**

El Ministerio de Hacienda se negó ayer a aclarar si las 13 ventas de fincas por 1,4 millones de euros atribuidas a la infanta Cristina dentro de un informe de la Agencia Tributaria son 13 errores registrales. El juez José Castro, que investiga el *caso Nóos*, recibió ayer información extraoficial de técnicos de Hacienda sobre el supuesto error en esos datos atribuidos a la hija del Rey. En consecuencia, ha reclamado a los registros de la propiedad detalles de cada operación para confirmar esa posibilidad.

La mayoría de los propietarios que compraron las fincas incluidas en el informe han asegurado a EL PAÍS que la Infanta no tiene relación con esas operaciones. Pese a ello, Hacienda se limitó a difundir ayer una nota en la que señala que facilitó al instructor la información que le pidió, que los datos los había obtenido de "terceros" (registradores y notarios) y que, en todo caso, no puede investigar la veracidad de los mismos porque, en el supuesto de tratarse de ventas ficticias, el delito habría prescrito. Notarios y registradores admitieron a este diario que cabe la posibilidad de errores en las comunicaciones de ese tipo de informaciones. **PÁGINAS 10 Y 11**

EDITORIAL EN LA **PÁGINA 26**

Barack Obama y Vladímir Putin, ayer en la cumbre del G-8 en Lough Erne (Irlanda del Norte). / K. LARMAQUE (REUTERS)

El espionaje masivo envenena la diplomacia internacional

Malestar en Rusia, Turquía y países de la Commonwealth

WALTER OPPENHEIMER, **Londres**

Las nuevas revelaciones sobre el espionaje masivo de EE UU y Reino Unido han sacudido la diplomacia internacional justo cuando se celebra en Irlanda del Norte la cumbre del G-8, que reúne a los dirigentes de las ocho potencias mundiales. Tras conocerse que varios países, en teoría aliados, habían sido espiados durante la reunión del G-20 en Londres en 2009, el presidente de la comisión de Exteriores de la Cámara baja rusa, Alexey Pushkov, calificó los hechos de "escándalo". Turquía pidió explicaciones a Londres. El primer ministro, David Cameron, se escudó en la legalidad de los pinchazos y se negó a comentar las informaciones, difundidas gracias a las filtraciones de Edward Snowden. **PÁGINAS 2 Y 3**

Las pequeñas empresas pagan por el crédito el doble que las grandes

AMANDA MARS, **Madrid**

La brecha en el acceso a la financiación de las grandes y pequeñas empresas se ha agrandado con la crisis. El interés medio que se paga por los créditos inferiores a un millón de euros en España, los que suelen pedir las pymes, duplica al de las grandes compañías (5,36% frente al 2,62%), según datos del Banco Central Europeo (BCE). **PÁGINA 21**

El PSOE propone crear una justicia descentralizada

VERA G. CALVO, **Madrid**

El PSOE ha asumido a última hora en su propuesta de reforma constitucional la "descentralización de la justicia", una de las principales reclamaciones de los socialistas de Cataluña —fue rechazada por el Constitucional en 2010— y que ahora abrazan también otras federaciones. **PÁGINA 12**

30.000 universitarios están al borde de la expulsión por morosos

Sufren la falta de becas y la subida de tasas

E. SILIO / I. VALLESPÍN
Madrid / Barcelona

Más de 30.000 estudiantes universitarios (el 2,3% del total) se arriesgan a ser expulsados de los campus españoles por no poder hacer frente al pago de las matrículas. El aumento del precio de las tasas y el endurecimiento de los requisitos para lograr becas han resultado ser una combinación letal para estudiantes como Carlos Fernández, que está a 300 euros y un semestre de acabar la carrera de Derecho en la Universidad de Barcelona. **PÁGINAS 34 Y 35**

30.000 estudiantes al borde de la expulsión por impago

La subida de tasas académicas y la restricción de las becas acorralan a los universitarios en plena crisis

ELISA SILIÓ / IVANNA VALLESPÍN
Madrid / Barcelona

Al menos 30.000 estudiantes universitarios (un 2,3% del total) corren riesgo de ser expulsados de los campus españoles por no pagar las matrículas. Esta es otra de las consecuencias de la crisis y los recortes. Las universidades han perdido más de 1.240 millones de euros desde 2008 y en paralelo han aumentado las tasas —hasta 540 euros más de media en primera matrícula—, y se han concedido menos becas al endurecerse los requisitos académicos —del 5,5 de nota media ahora se pide un 6,5—. Y ello en un momento en que la crisis se está cebando con muchos hogares y más estudiantes necesitan ayuda para poder estudiar. Este jueves los vicerrectores de estudiantes de los campus españoles se reunirán en Madrid con los impagos como plato fuerte, aunque muchas universidades ya han buscado soluciones eventuales para este curso. El Ministerio de Educación, por su parte, no tiene previsto un encuentro con los rectores para tratar el asunto.

La cifra de alumnos morosos todavía no es definitiva. Los 30.000 forman parte de la radiografía de este momento, pero los números pueden variar a la baja —algunos podrían pagar *in extremis* a final de curso para evitar la anulación de su expediente y no tirar por la borda el esfuerzo de meses— pero también al alza: algunas universidades no han incluido todavía en sus estadísticas a los estudiantes a los que se les ha denegado la beca (en Cataluña todavía se están resolviendo las últimas). Esta es una de las causas que pueden disparar aún más la morosidad. Solo unos ejemplos: en la Universidad de Sevilla un 15% más de los alumnos se han quedado sin beca (13.000), en Cataluña las denegaciones han crecido un 20%, mientras en Salamanca han pasado del 38% al 45% (5.853 estudiantes).

Gloria Blanco es uno de estos casos que, por el momento, no aparecen en las estadísticas oficiales. Está en 2º curso de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona y en abril le llegó la notificación de la beca denegada por no cumplir los requisitos académicos: no alcanzaba el 90% de créditos aprobados el curso anterior. "Es injusto. Fue por una asignatura, además de que era de evaluación continua y suspendí solo una de las pruebas. ¡Se supone que debería contar la media!", se queja esta joven de 26 años que hace un par de semanas decidió abandonar la carrera. Tenía que pagar 800 euros de la matrícula que no tenía. Acabó las clases y los trabajos, pero no se presentó a los exámenes.

La estudiante vive en Santa Coloma de Gramenet con su abuelo y sus dos hermanas de 22 y 25 años. Subsisten con la pensión del abuelo, unos 600 euros. Las hermanas hacen cursos de formación, pero llevan paradas año y medio. Gloria se queja de la poca información y ayuda recibidas por la universidad. "Fui a secretaría porque no quería dejar la carrera, pero no me ofrecieron ninguna solución", lamenta la joven.

Sea como sea, la cifra de 30.000 estudiantes universitarios —resultado del conteo hecho por EL PAÍS a partir de los datos facilitados por todos los campus públicos, a excepción de algunos centros pequeños, donde el plazo de pago no ha finalizado— pone de relieve una nueva problemática que amenaza con agravarse con la reforma de las becas anunciadas por el Gobierno, que puede dejar a muchos más estudiantes sin ayudas.

El caso más gráfico es el de la Universidad Nacional a Distancia (UNED) con 10.500 impagos entre alumnos que no solicitaron beca. "El porcentaje de morosos no ha variado aún respecto al año pasado, pero ahora nos van a llover los casos de gente que no puede hacer frente a las tasas", cuenta Álvaro Jarillo, vicerrector de Estudiantes. Solo 10.402 de los 32.000 estudiantes que pidieron beca la han obtenido, frente a los casi 15.000 del pasado curso, un 31% menos.

Algunas cifras de otras universidades o comunidades autónomas permiten hacerse una idea de la magnitud del problema de los impagos. En Madrid, donde las matrículas se han incrementado un 38% de media, los campus admiten que hay unos 7.000 estudiantes que no han podido hacer frente al pago de las tasas. En Cataluña hay contabilizados al menos 3.000 casos —el triple que hace tres años—, lo que eleva el impago a unos tres millones de euros. En esta comunidad las matrículas subieron hasta el 67% y, pese a que la Generalitat implantó una escala de precios que varía según la renta familiar, la morosidad no se ha frenado.

En las universidades andaluzas contabilizan al menos 5.700 alumnos morosos. En la Universidad Politécnica de Valencia dicen que son 656, en el campus de

"Me queda un semestre, es absurdo dar marcha atrás"

I. VALLESPÍN, **Barcelona**

Carlos Fernández está en 4º de Derecho en la Universidad de Barcelona (UB). Está en la recta final de la carrera, pero se acaba de topar con un gran obstáculo para pagar la matrícula. Le denegaron la beca del ministerio por haberse matriculado de menos créditos de los requeridos. "Lo hice porque no me quería arriesgar a matricularme de más créditos y después encontrarme con la beca denegada y sin poder pagar el curso", justifica Carlos, casi intuyendo lo que le iba a pasar.

Con la petición de ayuda rechazada, se encontró con un recibo de 700 euros por 27 créditos matriculados. Casi el mismo importe que abonó hace cuatro años, cuando empezó la carrera, por 60 créditos. Está haciendo lo imposible para reunir el dinero, pero todavía le quedan 300 euros por conseguir. El plazo se le ha pasado, así que la UB ha dejado en suspenso su matrícula (junto a unos 500 estudiantes más) y le han cerrado el acceso al campus virtual. Con todo, se ha presentado a los exámenes porque su intención es pagar cuando pueda y que la universidad lo readmita.

"Me queda un semestre para acabar la carrera. Llegados a este punto, es absurdo dar marcha atrás", tercia, rechazando la idea de abandonar los estudios, como han hecho otros muchos, por cuestiones económicas. La afirmación en el caso de Carlos no es baladí. Este joven de 27 años fue uno de esos numerosos estudiantes que, durante la época dorada del ladrillo, abandonaron los estudios prematuramente para trabajar en el sector de la construcción. Ya en esa época, Carlos se empezó a arrepentir de haber dejado las clases. Desempolvó los libros y se sacó el bachillerato. Entonces llegó la crisis y la empresa donde trabajaba se vio abocada al cierre.

Carlos Fernández. / CONSUELO BAUTISTA

El joven, de Olesa de Montserrat, decidió empezar la carrera de Derecho desafiando las dificultades económicas. "En casa somos tres y una hipoteca", se permite bromear. Pero, a continuación, ya en un tono más serio, explica que la familia se sustenta en el sueldo del padre —la madre está de baja por larga enfermedad— que llega justo para sobrevivir. "No sufrimos, pero solo tenemos para comer y pagar facturas. No hacemos nada más", comenta.

Carlos hace un esfuerzo adicional estos días para intentar aprobar todos los exámenes y volver a pedir la beca el año que viene que le permita acabar las pocas asignaturas que le quedan.

Clase ante el rectorado de la Universidad Complutense en apoyo a los alumnos encerrados por no poder pagar las tasas. / ULY MARTÍN

Oviedo, un millar; en la del País Vasco admiten 241; en Castilla-La Mancha contabilizan 377 o en el campus de A Coruña, 160.

El impago de las matrículas comporta irremediablemente la expulsión del estudiante de la universidad. Se trata de una expulsión administrativa, ya que aunque el alumno puede continuar yendo a clase e incluso realizar los exámenes, se le veta el acceso al campus virtual y no se le rellena el acta con las notas, así que no puede matricularse al año siguiente ni pedir el título ni ningún certificado académico.

Estas bajas administrativas pueden aplicarse de forma escalonada, pero en la Complutense de Madrid, se hizo de forma simultánea, y sin previo aviso, a 3.193 alumnos que no habían pagado las matrículas. La medida soliviantó a los estudiantes, que se encerraron durante días en el rectorado. Finalmente, el campus se avino a ampliar el plazo de pago hasta septiembre y repartir los recibos hasta en cuatro abonos. Según los últimos datos de la UCM, había 2.673 alumnos que seguían sin pagar parte o toda su matrícula cuando se abrió ese periodo excepcional. De ellos, 552 se apuntaron a fraccionarlos y 70 manifestaron que no podían pagar. La Complutense no ha aclarado qué ha ocurrido con los 2.051 restantes, si se han dado de baja por no poder pagar o si son alumnos que se borraron a principio de curso antes de abonar la matrícula. La cifra regional varía según dónde se sitúen esos alumnos sobre los que la Complutense guarda silencio.

Tras la protesta en la UCM, se ha creado la Plataforma de Afectadas por las Tasas (PAT) que apenas echa a andar con pequeños grupos en Madrid, Barcelona, Sevilla y Bilbao. Su objetivo es que "se activen los campus virtuales a los alumnos expulsados y hacer presión para que no se eche a nadie por motivos económicos", explica Carla Ten, estudiante de ingeniería biomédica de la UB y miembro de la PAT en Barcelona. Y, a largo plazo, añade, pretenden lograr una universidad gratuita.

Ante este grito estudiantil de ayuda, algunos rectorados han decidido activar fondos sociales. Muchos alumnos se han encontrado con problemas sobrevenidos. "Su situación económica o familiar se ha deteriorado rápidamente en los últimos meses, ya sea porque los padres están desempleados, porque se han quedado sin prestaciones o incluso por el fallecimiento de los progenitores", explica Sílvia Carrasco, vicerrectora de estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona. Este campus ha sido uno de los pioneros a ofrecer estas ayudas especiales. Bautizadas con el nombre Beca Finestreta, cuenta con una dotación de 320.000 euros y beneficia a unos 150 alumnos.

Iniciativas como están surgiendo como setas en toda España. En la Universidad de Valencia están detectando "casos muy graves, desde fallecimientos o depresiones familiares a desempleo sobrevenido", señala su delegado del rector para Estudiantes, Daniel González. El campus ha cuadruplicado las becas propias. El fondo social de la UNED para casos sobrevenidos no ha parado de crecer. En 2001 destinaban 57.000 euros para 226 solicitudes y ahora ya van por 846.000 euros para 3.760 alumnos. "Nos vamos a quedar cortos", asevera Jarillo.

La del País Vasco ha creado un fondo de 250.000 euros para este tipo de situaciones. La ayuda es en metálico, pero no se descarta que tengan que "desarrollar actividades en favor de la universidad". "La idea no es que ocupen puestos de trabajo. Por ejemplo, pueden orientar a los estudiantes de Erasmus que llegan a la ciudad. O si hay una feria en la que se explica el proyecto educativo de la universidad, pueden echar una mano", abunda Maite Zelaia, su vicerrectora de estudiantes.

Para septiembre A Coruña ha creado un depósito de 115.000 euros y Málaga de 810.000 euros. Algunas han ampliado los plazos. La de Alcalá de Henares ha optado por el pago fraccionado mes a mes. La matrícula, que ronda los 1.500 euros, se podrá abonar en 10 meses. "Estas medidas son parches para que se ocasione el menor perjuicio posible a los estudiantes", señala Santiago Fernández, vicerrector de Coordinación y Comunicación de Alcalá de Henares, "pero es el ministerio el que debería potenciar una política de becas adecuada, como ha pedido nuestro rector. No deberían subir más las tasas e incluso en algunos casos, como los másteres de investigación, tendrían que bajarlas".

Algunas administraciones han decidido crear una dotación extra para situaciones sobrevenidas. La Comunidad Valenciana distribuirá un millón de euros entre los 600 estudiantes que han concurrido a la oferta extraordinaria de becas. Cataluña dispone de seis millones de las Beca Equitat. "Hemos decidido dejar abierta la convocatoria para todo lo que pueda suceder durante el curso", justifica el secretario de Universidades catalán, Antoni Castellà, quien aplaude la iniciativa de las universidades, pero matiza. "Cualquier ayuda es buena, pero quien cuenta con el grueso del dinero es la administración". También toman las tiendas municipios como Alameda (Málaga, 5.000 habitantes), el Ayuntamiento destinará 20.000 euros para sufragar las matrículas de los jóvenes del pueblo.

Donde no llegan ni Gobiernos ni universidades, está llegando el ingenio universitario. A finales de mayo, la Facultad de Educación de la Universidad de Valladolid puso en marcha la campaña *Matrícula entre todos*, que consistía en vender 500 bolígrafos al precio de dos euros para destinarlo a ayudar a los alumnos con problemas económicos. Para finales de este mes, el sindicato de CC OO de la Universidad de Castilla-La Mancha ha organizado un concierto solidario con el que espera recaudar 150.000 euros para dar un balón de oxígeno a estos 377 estudiantes que no han abonado el último plazo de la matrícula.

Con información de **Manuel Planelles** (Sevilla), **Juan Manuel Játiva** (Valencia), **Pilar Álvarez** y **J. A. Aunión** (Madrid).

La subida de tasas

- Las tasas se han incrementado hasta 540 euros más al año para el estudiante recién llegado.
- Se ha elevado las penalizaciones a los repetidores, que pueden llegar a asumir el 100% del coste de una plaza, entre 5.000 y 7.000 euros.
- Los universitarios pagaban el pasado curso entre 700 y 1.400 euros anuales de matrícula.
- Por primera vez desde su creación hace algo más de seis años, los másteres han perdido alumnos en las universidades públicas. Entorno al 6,7%: 6.000 alumnos.

Los rectorados hacen esfuerzos de última hora para rescatar alumnos

Los vicerrectores de estudiantes abordarán el problema este jueves

"He estudiado, he trabajado y el sistema me está fallando"

PILAR ÁLVAREZ **Madrid**

Ruth Abad, de 30 años, estudia un grado de Antropología Social y Cultural en la Complutense de Madrid. Pidió una beca para cubrir los 1.300 euros que costaba la matrícula, pero se la denegaron. "Superaba en 300 euros el umbral mínimo de renta, pero eran los datos de 2011, cuando aún tenía trabajo", explica. Al tiempo que estudiaba otra carrera —es diplomada en Educación Social, tiene un grado superior de intérprete de lenguas de signos y un máster de cooperación internacional— trabajaba de educadora social con personas con enfermedades mentales. Vive emancipada desde los 21 años. "No he hecho otra cosa en mi vida que estudiar y trabajar. Yo he luchado y el sistema me está fallando", argumenta.

Le denegaron la beca en febrero —aún anda liada con recursos y reclamaciones— y se enteró de que había perdido la matrícula cuando quiso consultar las notas en la web y no pudo, como les ocurrió a miles de estudiantes de la Complutense, que de la noche a la mañana fueron expulsados del campus virtual. Este hecho sacó a la luz pública el problema de los impagos en las universidades. Un centenar de alumnos de la UCM se encerraron 21 días en el rectorado para denunciarlo. "Gracias a ese encierro he podido fraccionar el pago de mi matrícula en cuatro mensualidades", explica la estudiante. La Complutense accedió a ampliar los plazos de pago hasta septiembre.

Abad contó el problema a sus compañeros y decidieron buscar una solución. Se organizaron en el colectivo Por mí y por Todxs mis Compañerxs. "Hubo una reunión y una tormenta de ideas para encontrar dinero".

Ruth Abad. / CARLOS ROSILLO

Han organizado cuatro fiestas universitarias con música electrónica y venden camisetas que compran a una cooperativa, con el lema *Universidad pública y de calidad*. Cada una cuesta siete euros. "Algunos compañeros hacen de mecenas para pagar la comida y la bebida por adelantado y luego se les devuelve el dinero, otros nos dejan los equipos de sonido", añade. "Ya tengo una buena parte de la matrícula cubierta", señala.

Abad defiende que es "una alternativa autónoma" para que los estudiantes se autofinancien, pero cree que no es la solución y ve que su futuro universitario sigue en peligro: "Es un parche, si las tasas universitarias vuelven a subir no sé si podré pagarlas el curso que viene".